

LOS PROCESOS DE AUTOLEGITIMACIÓN EN MADRES A SOLAS POR ELECCIÓN. UNA APROXIMACIÓN CUALITATIVA

Sanchís, Rodríguez, Nerea
Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación
Universidad de Sevilla
blanchdeseo@hotmail.com

González, Rodríguez, M^a del Mar
Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación
Universidad de Sevilla
margon@us.es

RESUMEN

Con el presente trabajo, se pretende profundizar en los procesos de autolegitimación que utilizan las madres a solas por elección para sostener su decisión de convertirse en madres sin pareja. Se ha llevado a cabo un análisis cualitativo de 20 entrevistas en profundidad a madres solas por elección. De acuerdo con el análisis de sus discursos, se han identificado en todos ellos nueve argumentos básicos de autolegitimación. Entre los más frecuentes encontramos: la desvinculación entre maternidad y emparejamiento, la prescindibilidad de la figura paterna o la ausencia de conflicto conyugal. Con estos argumentos, se pone de manifiesto un claro cuestionamiento por parte de estas mujeres a los mandatos de maternidad que la sociedad patriarcal les impone, así como una actitud central de empoderamiento ante la experiencia de ser madres a solas. Los resultados obtenidos, nos sirven para discutir sobre el proceso de transición de los modelos tradicionales de familia a los nuevos modelos, en el que las madres a solas por elección están fuertemente implicadas.

PALABRAS CLAVE

Madres solas por elección, autolegitimación, mandatos de género, empoderamiento, proceso transición y nuevos modelos de familia.

INTRODUCCIÓN

En el siguiente trabajo queremos seguir profundizando en el estudio de la monoparentalidad, dejando constancia de la diversidad de situaciones que acompañan a la misma. Por ello hemos decidido centrar nuestra atención, sobre un tipo concreto de madres solas, nos referimos a aquellas mujeres que deciden acceder a la maternidad en solitario y a las que actualmente conocemos como madres solas por elección.

Dentro de la categoría madres solas por elección, incluiríamos tanto aquellas mujeres que planifican a priori el acceso a la maternidad, recurriendo a diversos procedimientos como la adopción o la reproducción asistida principalmente, así como aquellas que sin haber planificado nada se encuentran con una maternidad biológica no buscada inicialmente pero deseada, pues asumen la situación y deciden seguir adelante. (Siegel, 1998; Bock, 2000; González, Jimenez, Morgado y Diez, 2008). Estamos ante un fenómeno muy reciente, que desde hace poco mas de dos décadas ha ido emergiendo cada vez mas en nuestra sociedad, tanto en España como en el resto de países del entorno. Por tanto los datos de que disponemos son escasos, ya que la gran mayoría de los estudios realizados en nuestro país, acerca de la maternidad en solitario se han centrado en el análisis de la monoparentalidad sobrevenida, por ser esta la situación que con mas frecuencia ha dado lugar a la constitución de familias monoparentales. (González et al., 2008).

Aunque no se disponga de datos muy precisos, si tenemos algunas aproximaciones. Atendiendo a los datos aportados por el instituto nacional de estadística en 2007, podemos hacernos una idea de la evolución ocurrida en España en las últimas décadas. Según estos, el porcentaje de nacimientos y adopciones extramatrimoniales en los últimos 30 años se ha multiplicado por mas de 10, del 2,03% en 1975 al 26,05% en 2005, es decir, que en España actualmente uno de cada cuatro niños nace fuera del matrimonio (Instituto Nacional de Estadística; 2007). Estos porcentajes son generales e incluyen diferentes modalidades de familias: las madres solteras adolescentes, la maternidad en el seno de las parejas de hecho así como la que nos ocupa, la maternidad en solitario elegida, ya sea mediante adopción o por nacimiento. Comprobamos como las cifras revelan un marcado cambio en la sociedad de nuestro país, la diversidad familiar es cada vez más visible, lo que facilita una mejor definición de la misma y datos mas aproximados.

Centrándonos únicamente en el grupo de madres solteras de 35 años o más, el incremento en los últimos 20 años es muy notable. En este grupo de edad la maternidad de solteras ha subido más de un 30%, del 6,3% en 1985 al 20,5% del total de nacimientos en 2005. Y si nos centramos en datos mas específicos como los aportados por González et al.(2008), entre los años 2000 y 2004 las adopciones internacionales llevadas a cabo por madres solas han supuesto un 9,4% del total de adopciones producidas en las comunidades autónomas que se estudiaron(dichas comunidades tramitan el 70% de las adopciones en España).Aunque estas cifras sean generales(incluyen tanto a las mujeres que conviven en el seno de una pareja sin casarse, como a las que nos ocupan), podemos inferir que estamos ante una evolución nada despreciable de este tipo de maternidad.

Comparando nuestras cifras con la de otros países y salvando las diferencias vemos como la tendencia es parecida, por ejemplo en los Estados Unidos el número de madres solteras de 35 años o más que recurren a la adopción se ha triplicado en los últimos veinte años, en 2006 alrededor del 28% de las adopciones llevadas a cabo en el país, son de mujeres solteras pertenecientes a este grupo de edad, entre las que se incluyen las madres solas por elección (Ben -Ari y Weinberg-Kurnik, 2007).

Debido a la emergencia del fenómeno, los estudios sobre maternidad en solitario por elección en nuestro país no son muy numerosos. Sin embargo años atrás, han empezado a ver la luz algunos trabajos llevados a cabo por diferentes grupos de investigadoras, gracias a estos, empezamos a construirnos una idea de lo que supone la experiencia de la maternidad en solitario en nuestro país, así como de las características básicas que comparten las mujeres que deciden iniciar la aventura de la maternidad por su cuenta, es decir sin pareja, mostrando no solo la emergencia de estos modelos familiares, si no también una forma mas de empoderamiento de la mujeres en las sociedades contemporáneas.(Jordana, 2007;González et al., 2008; Jociles y Rivas,2010). En relación a estas características básicas de las mujeres que deciden emprender la maternidad en solitario, sin pareja, encontramos que los datos de los estudios a los que hacemos referencia, son similares a los arrojados por los estudios de otros países (Davis and Rains, 1995; Mannis, 1999; Bock, 2000; Weinraub, Horvath y Gringlas 2002; Ben Ari and Weinberg-Kurnik, 2007). Las mujeres que deciden convertirse en madres a solas de forma general comparten las siguientes características: son adultas, es decir, acceden a la maternidad con edades un tanto avanzadas en relación a otro tipo de maternidad en solitario, como por ejemplo la adolescente(a partir de los 35 años en adelante), poseen trabajos cualificados y bien retribuidos, la mayoría cuenta con estudios superiores, y lo mas importante toman la decisión de ser madres desde la reflexión y la madurez.

Si bien es cierto que los cambios y transformaciones a los que hemos asistido en la ultimas décadas han permitido dar entidad así como hacer mas visibles a las familias no convencionales, nos encontramos a su vez con otra realidad, cuando de formar una familia se trata, el paradigma dominante de familia tradicional sigue estando muy presente, identificándose como el tipo de proyecto familiar que socialmente se considera mas adecuado (Jociles, 2010). El hecho de decidir ser madres en solitario, supone una clara ruptura con los mandatos ligados a la maternidad en nuestra sociedad, por tanto aquellas mujeres que han decidido iniciar un proyecto familiar diferente se han visto obligadas a confrontar esta ideología dominante, lo que les ha permitido generar un nuevo discurso para defender su decisión y estatus (argumentos de autolegitimación)

El objetivo principal de nuestro estudio, se centra en identificar y conocer en profundidad dichos discursos de autolegitimación, por considéralos como la base en la que estas mujeres sustentan su decisión de convertirse en madres, fuera de lo convencional y como el reflejo mas claro de la actitud de empoderamiento que caracteriza a las mismas (Mannis, 1999; Ben-Ari y Weinberg-Kurnik, 2007; González et al., 2008).

En los estudios que nos preceden, sus autoras han ido identificando algunos de estos argumentos mediante los cuales se defiende el estatus de madre sola. Davis y Rains (1995) y Mannis (1999) identifican como las madres confrontan los estereotipos sociales de maternidad en solitario, con la madurez, el nivel educativo, la independencia económica etc., que poseen. También se encuentran otro tipo de argumentos, como aquellos que se relacionan con los cambios sociales, Mannis identifica como alguna de estas mujeres, legitiman su estatus haciendo referencia a las transformaciones sociales y a la mayor aceptación de la diversidad familiar. Otro de los componentes identificados en el discurso y que se relaciona directamente con la actitud de empoderamiento, es aquel que tiene que ver con la capacidad y competencia de estas madres para afrontar la tarea (Mannis, 1999; Hertz y Ferguson 1998; Ben-Ari y Weinberg-Kurnik, 2007). Jane Bock (2000), en su estudio realizado con una muestra de madres solas por elección, identifica cuatro atributos esenciales en estas mujeres y que están en la base de los argumentos que ellas mismas utilizan para justificar su decisión de convertirse en madres a solas: la edad, la responsabilidad, la madurez emocional y la solvencia económica. En lo que respecta a responsabilidad, hacen referencia a su capacidades para afrontar la maternidad y

para tomar decisiones adecuadas, la madurez emocional la relacionan con el hecho de haber discutido las normas impuestas por la sociedad así como haber tomado decisiones moralmente responsables y por último para estas mujeres, uno de los aspectos claves son el estatus social y la solvencia económica, por la autonomía que supone para las mismas y por que las distancia de otras madres solteras, sobre todo aquellas más jóvenes, sin recursos y sobre las que cae el mayor estigma social.

Otro de los estudios claves para nuestro trabajo, es el que desarrolló Vanessa May (2004) a través del análisis de las historias de vida de cuatro madres. En el, May encontró como estas mujeres desarrollan una serie de narrativas personales relacionadas con su experiencia de maternidad en solitario, para oponerlas a las narrativas culturales predominantes (lo que ella denominó contra-narrativas), con el fin de demostrar como la definición que la sociedad hace de la maternidad en solitario, no se corresponde con la realidad de sus propias experiencias. Para estas mujeres la maternidad en solitario es una identidad asignada desde fuera, ya que ellas no se definen como madres solas sino como madres; oponen su visión positiva de la maternidad al estigma social que existe sobre ellas.

Entre los estudios más recientes destacamos el trabajo realizado por Ben-Ari y Weinberg-Kurnik (2007). Para ellas y muy conectado con los planteamientos de May (2004), estas mujeres mantienen una dialéctica entre su perspectiva personal de la maternidad en solitario y la perspectiva interpersonal, es decir la visión que predomina culturalmente. Cuando estas madres se centran en su propia perspectiva de la maternidad, la experiencia está basada en el empoderamiento, la libertad de elección y la autonomía. Uno de los hallazgos más relevantes en esta investigación, es aquel que hace referencia a la desvinculación intencionada que hacen estas mujeres de la maternidad y el emparejamiento, lo que les permite percibirse como más independientes y autónomas.

Centrándonos en nuestro país, no podemos olvidar los hallazgos de González et al. (2008), punto de partida para la realización del presente trabajo. Con este estudio se desveló, como los procesos de legitimación constituyen el componente básico del empoderamiento que caracteriza a estas mujeres. Se encontraron como las ideas en las que se basan las madres para legitimar su estatus giran entorno a tres temas, la desvinculación entre maternidad y emparejamiento, la prescindibilidad de la figura paterna en la vida de las criaturas y la capacidad para criar en solitario a las mismas.

Como podemos extraer de este recorrido por la literatura sobre procesos de legitimación en la maternidad en solitario por elección, es bastante la información de la que disponemos, pero muy deslavazada, ya que no se han llevado a cabo investigaciones sistemáticas al respecto. Por este motivo consideramos oportuno y necesario desarrollar un estudio riguroso sobre los argumentos básicos que utilizan estas madres para legitimar su estatus y posicionarse ante una sociedad que aún se cuestiona la validez de la decisión de acceder a la maternidad en solitario.

MÉTODO

Participantes

Nuestro trabajo se ha llevado a cabo extrayendo 20 entrevistas de madres solas por elección para su análisis y explotación, pertenecientes al estudio *Madres Solas por Elección. Análisis de la Monoparentalidad Emergente*, desarrollado por el equipo investigador del departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación en la Universidad de Sevilla (González et al., 2008).

De estas 20 madres quince son madres adoptivas, dos biológicas espontáneas y tres recurrieron a la reproducción asistida. En todos los casos se trata o bien de mujeres que planificaron su

maternidad en solitario a priori, ya sea embarazo o adopción, o bien mujeres que no planificaron el embarazo, pero que habían deseado durante largo tiempo esta maternidad, convirtiendo el azar en decisión. Hemos considerado oportuno incluir en nuestro estudio las tres vías más comunes de acceso a la maternidad, con el fin de contemplar un abanico amplio de experiencias así como detenernos en las similitudes que puedan presentar estas madres en relación a sus vivencias.

En cuanto al estado civil, encontramos que la mayoría son solteras, exceptuando una viuda y otra divorciada (que accedieron a la maternidad una vez que ya no tenían pareja). En relación a la situación laboral, todas están desempeñando trabajos cualificados, la mayoría por cuenta ajena y el nivel de estudios que predomina es el superior, es decir, estudios universitarios. Todas tienen edades comprendidas entre los 35 y 53 años, y sus criaturas entre los 2 y 13 años (ver tabla 1)

Materiales y Procedimiento de Análisis

Las madres a solas participantes, fueron entrevistadas en profundidad por el equipo investigador entrenado para tal fin. Las entrevistas fueron diseñadas de forma que permitiesen un dialogo abierto e informal, con el objetivo principal de crear un clima de confianza. Se estableció un guión de partida que luego fue adaptándose al discurso de las madres.

Mediante tales entrevistas, se pretendía recoger de manera extensa la visión que estas madres tienen acerca de su maternidad en solitario por elección (vivencias, sentimientos, experiencias, inquietudes, relaciones con el entorno cercano, sociedad etc.)

El guión de la entrevista se diseñó entorno a varios aspectos o dimensiones de análisis esenciales, que permiten profundizar en los diferentes aspectos que conforman la experiencia de la maternidad en solitario. En la tabla 2 podemos ver un resumen de dicho guión, sus dimensiones de análisis y algunos ejemplos de preguntas.

Para el análisis de las entrevistas, hemos tomado algunos aspectos de la *Teoría fundamentada o Grounded Theory* (Strauss & Corbin, 1998). Nuestro interés se ha centrado en fundamentar el componente principal de empoderamiento, la Autolegitimación, a partir de los discursos de las madres entrevistadas, lo que nos ha permitido aislar una serie de temas o argumentos que dan cuerpo y definen dicho componente y a su vez constituyen nuestro sistema de categorías. Es decir, se han conseguido aislar los argumentos básicos que utilizan nuestras madres, para articular sus discursos en torno a la legitimación de su estatus de madres solas por elección.

En las primeras fases del análisis se ha realizado una codificación abierta, consistente en analizar los datos línea a línea o lo que es lo mismo codificando constantemente cada párrafo (Trinidad, Carrero y Soriano, 2006), lo que ha supuesto trabajar con las entrevistas al completo. Esto ha permitido a través del uso del *método comparativo constante* (Glasser y Strauss, 1967) el surgimiento de un conjunto inicial de códigos o categorías, en torno a las cuales se han ido agrupando una serie de datos relacionados directamente con el componente de autolegitimación. Mediante lo que se conoce en Teoría Fundamentada como muestreo teórico, hemos ido aislando aquellas informaciones relevantes para ir uniéndolas como hemos apuntado en distintos códigos o categorías (Trinidad, Carrero y Soriano, 2006).

Gracias a estas primeras fases de codificación abierta hemos ido profundizando en cada uno de estos códigos o categorías iniciales, depurándolas hasta llegar al sistema de categorías final, lo que conocemos como progresivo refinamiento de las categorías iniciales.(Trinidad, Carrero y Soriano, 2006). No debemos olvidar que dicha definición final de las categorías ha estado

sustenta en la saturación teórica de los datos, llevada a cabo principalmente en la codificación abierta. (Glasser y Strauss, 1978; 1987).

Tabla 1. Datos sociodemográficos de las madres entrevistadas

Nombre ficticio	Edad madre	Edad Hijos-hijas	Vía de acceso maternidad	estado civil	Nivel de Estudios	Profesión
Beatriz	43 años	Niño-4 años	Adopción internacional	Soltera	Universitarios	Enfermera
Rosa	36 años	Niña-2 años	Reproducción asistida	Soltera	Universitarios	Ingeniera
Petra	43 años	Gemelos-3 años	Reproducción asistida	Soltera	Universitarios	Profesora de secundaria
Gala	53 años	Niño-4 años	Adopción internacional	Soltera	Universitarios	Profesora de primaria
Ana	49 años	Niña-6 años	Adopción internacional	Soltera	Universitarios	Profesora de universidad
Diana	48 años	Niña-3 años	Biológica natural	Divorciada	Universitarios	Cargo Directivo
Carmen	47 años	Niña-5 años	Adopción internacional	Soltera	Universitarios	Profesora de universidad
Hortensia	45 años	Niñas- 3 y 6 años	Adopción internacional	Viuda	Universitarios	Psicóloga
Inés	44 años	Niño.2 años	Adopción internacional	Soltera	Universitarios	Profesora de secundaria
Sara	43 años	Niña- 16 meses	Reproducción asistida	Soltera	Universitarios	Desarrollo rural
Fedra	45 años	Niño-16 meses	Biológica natural	Soltera	Universitarios	Directora de centro cívico
Juana	45 años	Niño-4 años	Adopción internacional	Soltera	Universitarios	Médica
Karen	47 años	Niña-4 años	Adopción internacional	Soltera	Universitarios	Funcionaria
Mara	50 años	Niñas-10 y 13 años Niño-7 años	Adopción internacional	Soltera	Universitarios	Banca
Heliodora	50 años	Niña-5 años	Adopción internacional	Soltera	Universitarios	Profesora de Infantil
Laura	44 años	Niña-5 años	Adopción internacional	Soltera	Universitarios	Guión-Dirección de cine
Llanos	42 años	Niña -6 años	Adopción internacional	Soltera	Secundarios	Ordenanza
Victoria	39 años	Niña-4 años	Adopción internacional	Soltera	Secundarios	Empresaria
Adela	44 años	Niña-5 años	internacional	Soltera	Universitarios	Profesora de secundaria
Alicia	41 años	Niña-3 años	Adopción internacional	Soltera	Secundarios	Empresaria

Tabla2. Dimensiones de Análisis (que conforman el guión de las entrevista).

Dimensiones de análisis	ejemplos de preguntas de la entrevista en profundidad
Trayectoria Vital.	<ul style="list-style-type: none"> • Vamos a intentar profundizar en tu experiencia como madre sola. Cuéntanos cual es tu historia, como te han ido las cosas...
Proceso de Toma de Decisiones.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Por qué te decidiste a convertirte en madre sola? • ¿En que circunstancias personales, laborales, económicas, te encontrabas cuando te decidiste? • ¿Te sentiste apoyada en tu decisión?
Acceso a la Maternidad.	<ul style="list-style-type: none"> • Una vez que tomaste la decisión ¿como fue transcurriendo todo? • ¿Cuáles han sido para ti las principales dificultades del proceso? • ¿Cuáles han sido los principales apoyos en tu proceso de ser madre?
Experiencia de Maternidad.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo fueron los primeros momentos como madres, que resaltas de aquel tiempo? • ¿Cuáles han sido a tu juicio, las principales dificultades que te has encontrado en este tiempo?
Vida Cotidiana/Conciliación.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo te has ido organizando para llevar las cosas para adelante? • ¿Con que apoyos sueles contar?
Hijos e Hijas	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Crees que la vida de tu hijo o hija es más bien parecida o diferente a la de sus compañeros o compañeras? • ¿Te has encontrado con algún problema o inconveniente a la hora de educar a tu hijo o hija? ¿Y alguna ventaja?
Contacto con el Padre.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Tu hijo o hija te ha hecho alguna pregunta relativa al padre? ¿Como has respondido? • ¿Qué opinas tú acerca del papel de un padre varón en la vida de un niño o niña? • ¿Crees que tiene que haber figuras masculinas en la vida de un niño o niña, que opinas?
Escuela y otros Entornos	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo crees que ve la escuela a las familias no convencionales? • ¿Ha habido algún entorno en el que te hayas encontrado reticencias hacia ti o tu hijo o hija?
Relaciones Sociales y de Pareja.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué tal tu vida social? • ¿Has tenido pareja tras tu maternidad?
Valoración de la Experiencia de la Maternidad en Solitario.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo te sientes con la experiencia de la maternidad en solitario? • Con respecto hace algún tiempo ¿cómo crees que la sociedad mira esta experiencia de maternidad?

RESULTADOS

Partiendo del análisis profundo y detallado de los discursos de las madres solas por elección, hemos conseguido extraer una serie de temas o argumentos que articulan el conjunto de ideas que las mismas sostienen para dar legitimidad a la decisión, así como a la experiencia de la maternidad en solitario, y que conforman lo que hemos denominado autolegitimación. Gracias a estos argumentos, las madres consiguen confrontar la ideología dominante en nuestra cultura en relación a la familia y demostrar la actitud de empoderamiento que las caracteriza.

1. Autolegitimación

De acuerdo con nuestro análisis de los discursos aportados por las madres en las entrevistas, encontramos nueve argumentos básicos: disociación entre maternidad y emparejamiento, prescindibilidad de la figura paterna, maternidad en solitario desde la madurez, maternidad en solitario como parte de la diversidad familiar, ausencia de conflicto conyugal, maternidad en solitario equiparable a otras parentalidades, autoafirmación de las propias competencias para asumir la tarea de la maternidad en solitario, autoafirmación ante los tradicionalismos y maternidad en solitario como proyecto vital. En la tabla 3 presentamos estos argumentos ordenados de mayor a menor frecuencia de aparición en los discursos de las madres. Siendo el argumento de disociación entre maternidad y emparejamiento el que cuenta con una mayor frecuencia de aparición, en 30 ocasiones y el argumento de maternidad en solitario como proyecto vital el de menos frecuencia, con un total de cinco apariciones.

Disociación entre maternidad y emparejamiento

Para estas mujeres la maternidad no es una experiencia que tenga que ir de la mano de una unión conyugal, a pesar de que algunas reconocen que en un pasado tuvieron presente esta idea, han llegado a la conclusión de que maternidad y emparejamiento pueden ser dos vivencias separadas. Para llegar a este planteamiento, muchas han tenido que pasar por un proceso de revisión y discusión de sus propias ideas. También han llevado a cabo un fuerte cuestionamiento de las imposiciones sociales

En la terapia pude vislumbrar un poco, porque hacía terapia individual y de grupo, que podía planteármelo sola. Como que me sentí un poco reforzada en esa decisión. Como que no tenía que vincular maternidad con la pareja. (Ana, p. 24)

Lo estaba comentando esta mañana con una amiga, debe ser el tema de la educación, que nos han educado para vivir en pareja y si no parece que es que la cosa está mal o que nos falta algo y yo digo "pues a mi no me falta nada" (Diana, p. 6)

Otro de los argumentos que hemos contemplado como reflejo de estos planteamientos, es aquel que hace referencia a la importancia del factor tiempo, para muchas de estas madres la pareja es algo que puede surgir en cualquier momento, pero sin embargo la maternidad y el constituir una familia no es igualmente factible a todas las edades.

Siempre piensas cuando eres más joven que vas a hacer una familia normal, con una pareja, que os vais a llevar muy bien, y que con ella vas a tener niños, pero hoy día las cosas no son así, pero tener tu familia no está reñido con tener una pareja, una pareja la puedes tener en cualquier momento, pero la familia ya hay una edad en que la tienes o no la tienes y aquel fue mi momento. (Hortensia, p.27)

En definitiva, nos encontramos ante unas mujeres con ideas bastante bien asentadas, como producto de la discusión y reflexión personal sobre lo que significa la maternidad y como esta puede ir separada del emparejamiento sin que suponga ningún desajuste en la vida familiar

Prescindibilidad de la figura paterna.

Otro de los argumentos esenciales para la legitimación de la experiencia en solitario, y de los más potentes junto al anterior, es aquel que pone de manifiesto como para estas mujeres la maternidad puede desarrollarse sin la presencia de un padre varón en el hogar familiar. Para estas madres la funcionalidad de la familia no reside en cumplir con unas estructuras predeterminadas, si no en dar a sus hijos e hijas lo mejor y el máximo afecto posible.

Como que tiene no (lo remarca), si la hay bien y si no pues también-*aja*-pero no es que yo lo vea como una necesidad, como una necesidad no,-*aja*-como una necesidad no, yo creo que, yo creo que tienen que estar rodeados de personas que los quieran -*ajá*- ya esta, pero independientemente de cómo sean, ¿no?-*claro*-que a lo mejor no tiene un padre pero a lo mejor tienen un tío que los quieren mucho, o un abuelo ¿no?(Petra, p.414)

Es muy frecuente encontrarnos con madres que discuten la importancia de las figuras masculinas, pero esto queda resuelto rápidamente por las mismas cuando argumentan que los referentes masculinos pueden venir de otras fuentes, sin tener que ser obligatoria la presencia del padre varón en la convivencia familiar.

Pero claro las figuras masculinas no solo las hace el padre, la puede hacer cualquier otra persona. No me gustaría que mis hijos se criaran en un mundo sólo con mujeres, me gustaría que hubiese mujeres, hombres. La vida es eso, es todo. Pero no creo que obligatoriamente sea necesario, imprescindible, o menos rico una vida en que en la casa nuclear solo hay una figura, sea el hombre o la mujer. Porque luego no solo eres lo que hay en este entorno pequeño, luego eres todo lo que te rodea, es todo, incluso la tele que te está trayendo continuamente modelos. (Hortensia, p.97)

Documentos primarios/Madres Entrevistadas																					
Argumentos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	T
Autolegitimación																					
Disociación entre maternidad y emparejamiento	3	0	1	0	2	3	1	4	0	1	1	1	3	3	0	2	1	2	2	0	30
Prescindibilidad de la figura paterna	2	1	1	0	1	1	1	3	1	2	0	0	3	1	4	2	0	1	3	2	29
Maternidad en solitario/diversidad familiar	1	0	2	0	1	3	1	3	3	0	3	0	1	2	1	1	0	1	4	0	27
Maternidad en solitario desde la madurez	1	1	0	2	1	1	1	2	1	2	2	3	2	0	3	1	1	1	1	1	26
Ausencia de conflicto conyugal	2	2	2	0	0	0	0	2	2	1	0	1	2	1	0	1	0	0	0	0	16
Maternidad en solitario equiparable a otras parentalidades	0	1	1	0	0	0	0	2	0	0	0	0	3	2	0	1	1	0	2	2	15
Autoafirmación de las propias competencias	1	0	0	0	1	0	1	2	2	0	1	0	0	2	0	0	1	0	1	2	14
Autoafirmación ante los tradicionalismos	1	0	1	0	0	1	0	0	0	0	2	0	0	0	0	1	0	0	0	0	6
Maternidad en solitario como proyecto vital	1	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	1	0	0	5
Total	12	5	8	3	7	9	5	18	9	6	9	6	14	11	8	10	4	6	13	7	168

Tabla 3. Frecuencias-Autolegitimación

Algunos argumentos tratan de derrumbar el estigma social que recae sobre estas familias por el hecho de no tener padre de forma deliberada. En ocasiones estas madres buscan la legitimidad equiparándose a otras familias monoparentales.

En la vida de un niño, hombre yo no sé, no sé si es fundamental, yo pienso que no es fundamental porque yo siempre digo lo mismo ahí están los hijos de las viudas que se crían igual, por qué van a tener un estigma los hijos de las madres solteras y no los de las viudas. (Diana, p.46).

Tras analizar los diferentes tipos de argumentos relacionados con la prescindibilidad de la figura paterna, podemos concluir que estas mujeres de manera muy acertada legitiman su estatus, poniendo en entredicho la rigidez de los papeles que la sociedad otorga a cada persona dentro de la familia en función del sexo. Realizan una crítica abierta a estos roles tradicionales, que son los que hacen que exista el estigma social y el rechazo.

Maternidad en Solitario como parte de la Diversidad Familiar

Como puede apreciarse en la tabla 3 junto con los dos temas anteriores, este sería otro de los más frecuentes en el discurso de nuestras madres. Estas mujeres tratan de normalizar su situación haciendo alusión a la creciente diversidad de modelos familiares y por ende a la mayor aceptación por parte de la sociedad. Como resultado de esta aceptación destacan la modernización de las escuelas, cada vez más adaptadas a esta diversidad. Así como la modernización en general de la sociedad.

Pero en un colegio como este que está en Pajés del Corro, en todo el centro de Triana, hay de todo. Hay niños de otros países porque son inmigrantes, hay mucha gente separada, porque en la clase de Claudia hay mucha gente que está separada. Yo creo que los profesores ya están curados de espanto. (Hortensia, p.106)

Yo creo que ahora (...) ya no hay los rechazos que había antes ¿no? , y la gente pues también se está dando cuenta de que un niño puede vivir perfectamente solo con su madre o solo con su padre o... -*ajá*- que crecen perfectamente, ¿no?-*Sí. ¿Crees que va cambiando un poquito cómo la sociedad ve las cosas?*- Sí, está cambiando la mentalidad de la gente, vamos es a base de ver eh madres solteras, ¿no? o hombres solos con hijos. (Sara, p.407)

Está cambiando la estructura, realmente ya ha cambiado la estructura familiar, la estructura tradicional cambia, ya no es padre y madre e hijos, existe otro tipo de familia, aquí estamos otro tipo de familia ¿no? (Diana, p.82)

Como hemos adelantado, estos argumentos sirven para legitimar el estatus de madre sola a través de la normalización de la experiencia, puesto que cada vez son más numerosas las familias no convencionales. A su vez también permite a estas mujeres defender la diversidad familiar e integrarla.

Maternidad en Solitario desde la Madurez

Otro de los puntos fuertes del componente de autolegitimación lo encontramos en la situación vital de estas madres, y que ellas reflejan haciendo referencia a la madurez que poseen. En ocasiones, se centran en la importancia de haber vivido multitud de experiencias en solitario antes de embarcarse en la aventura familiar, la importancia de la autorrealización, para sentirse estable y plena una vez que se es madre. Esto les permite tomar una importante distancia de aquellas mujeres (en general más jóvenes) que acceden a una maternidad no deseada y que trunca sus vidas

Una de las tías-abuelas del niño, María José, tiene un hijo de veintitantos y además ella está viviendo con mi enano lo que no ha vivido con el suyo porque el suyo lo rechazaba, se lo medio crió la madre, su situación... ¡es que no tiene nada que ver!, tuvo que dejar la carrera. Quizá si yo hubiera tenido veintitrés en vez de cuarenta y tres, hubiese sido tan dramático como ella. Ella, lo mismo que le pasaba a mi hermana, a parte de la presión social y del dedo acusador que podían tener en su entorno, tenía la sensación y la realidad de que se estaba perdiendo la mitad de su vida. Su vida estaba medio eclipsada por el enano. El enano ha venido en un momento en que ya me he instalado en el centro de la sociedad, viene a redondear mi entorno y mi forma de vida, es el complemento ideal para mi vida y mi madurez (risas). Yo jamás le podré echar en cara que yo no he viajado por tener un niño, o no he estudiado o no he tenido un novio. Todo lo contrario. (Fedra, p. 115)

En otras ocasiones, se refleja la profunda maduración que estas mujeres han hecho del deseo de convertirse en madres, un deseo prolongado y reflexionado en la mayoría de ellas, presente incluso en los casos de embarazos no planificados

Sí sí sí, exacto y además como lo tenía una cosa muy madurada no tenía nada que yo dijera. Mi madre era, todo el mundo, piénsatelo, ¿lo tienes claro? No se que. Pero claro era una cosa tan madurada y lo tenía tan claro que decía ¡ya empiezo directamente! (Victoria, p.48)

Con este tipo de argumentos, estas madres solas legitiman su experiencia demostrando que el acceso a la maternidad se ha hecho desde el deseo y la reflexión, que sus criaturas han llegado en el momento idóneo. Por tanto estamos ante una situación muy positiva que se aleja bastante de la que tienen otras mujeres que acceden a la maternidad sin desearlo, generalmente demasiado jóvenes.

Ausencia de Conflicto Conyugal

La maternidad en solitario para las madres a solas por elección supone una ventaja, en la medida en que no tienen que negociar con nadie aquellas cuestiones relacionadas con la crianza y educación de las criaturas y a su vez evitan determinados conflictos conyugales derivados de la convivencia.

Se echa de menos..., yo no echo por ejemplo de menos una pareja, hasta ahora teniendo ya el niño no he pensado nunca que sea mejor ser dos a ser una, al contrario, porque me parece, bueno al contrario..., primero no hay discusiones nunca en la casa, yo por ejemplo lo de las discusiones lo llevo muy mal, entonces bueno cuando tienes tu pareja pues, hay de todo ¿no? Pues el hecho de que no haya desavenencias nunca, no tienes nadie con quien pelearte tampoco ni con quien...

Bueno pues a la hora de los criterios de educación pues tampoco...yo que cuando están mis padres a lo mejor hay cosas que no me hacen mucha gracia, pues pienso a lo mejor si tú pareja, hombre si a lo mejor hay una afinidad pues bien, pero cuando no hay una afinidad pues me parece complicado. Creo que me quito de muchos problemas por no tener pareja (risas). (Beatriz, p.58)

Bueno y que conozco muchas experiencias de matrimonios que al final han acabado muy mal, separándose-*ajá*-muchos problemas con los hijos y ahora discuten por ellos, y ahora y (...) sólo los pueden tener un día y cuando lo ve de manera y (...) y yo ese caso no me lo voy a encontrar, ¿no? -*Muy bien*-la separación me la he ahorrado. (Petra, p.552)

En otros casos estas madres discuten de raíz los mandatos de género, haciendo patente su situación ventajosa, puesto que no tienen por qué asumir determinados papeles relacionados con la vida en pareja y la familia. En el siguiente fragmento se hace una interesante reflexión sobre el reparto de tareas domesticas y de cuidado, resaltando la poca implicación del varón en las mismas y el desgaste general que esto supone para las mujeres.

¿Personal exclusiva y social? Cero patatero (risas). Pero tú les preguntas a mis compañeras que están casadas e igual. Es que además ellas tienen dos grandes problemas, al tener pareja. Uno, que hay determinadas horas del día en que tienen que cumplir, tengan o no fuerzas, y otra es el sistema educativo. Ahora para ponerse de acuerdo es un gran problema, sobre todo, por lo que yo voy viendo, los hombres no les cambia la vida, se casan y tienen niños y su espacio se los siguen reservando para ellos. Y como lo de los niños lo hay que cubrir, al final acaban cubriéndolos ellas. Pues yo no tengo que estar peleando con alguien mientras está en el sofá mientras yo estoy harta de hacer cosas, ni tengo que cumplir a deshoras cuando yo ya solo tengo ganas de acostarme y dormir. (Hortensia, p.112)

Este tipo de argumentos constituyen una potente herramienta de autolegitimación, ya que queda patente la autonomía e independencia con la que estas mujeres asumen la experiencia de la maternidad.

Maternidad en Solitario Equiparable a otras Parentalidades.

Para las madres aquí estudiadas, la maternidad en solitario es otro tipo más de familia, con sus peculiaridades pero con las mismas funciones. Básicamente suelen equipararse a otro tipo de parentalidades (sobre todo la que se da en pareja), en lo que respecta a problemas y dificultades propias de la cotidianidad, como por ejemplo las dificultades de conciliación, los problemas de horarios, gestión del tiempo etc. Así como los miedos e inquietudes de cualquier familia o madre.

Al fin y al cabo da igual que sea monoparental o una pareja donde los dos trabajan, los problemas de los tiempos y de dejar al niño a una hora. Un aula de acogida, que luego tengan comedor en horarios extraescolares, lo mismo es si los dos están trabajando o que uno sea el que trabaja. Porque el tema está en donde metes a los niños. (Hortensia, p.142)

El miedo fundamental a hacerlo bien. El miedo que tiene cualquier madre, es decir: "¿lo voy a hacer bien? ¿Voy a ser capaz de hacerlo? Ahora sé que..., bueno, me estaré equivocando, pero como todo el mundo ¿no? Pero me siento capaz de hacerlo. (Adela, p.94)

Como hemos adelantado mas arriba, las funciones de una familia monoparental son las mismas y así lo reflejan las madres aquí estudiadas, con un tono reivindicativo de cara a aquellos sectores de la sociedad que aún sostienen una mirada de deficiencia hacia la maternidad en solitario.

Hombre, porque es una familia, yo soy una familia, me considero una familia; y mejor o igual, igual no, hay que decir mejor (risas) *-mejor di mejor-* No pero bueno soy igual, me considero igual para todo. ¿Por qué no? ¿Por qué tiene que ser Alba distinta si somos iguales para todo? (Alicia, p.100)

Al realizar todas estas comparaciones, lo que se pretende es reivindicar el estatus de familia a través de la normalización, al igual que ocurría con los argumentos relacionados con la aceptación social de la maternidad en solitario. Las madres solas que entrevistamos tratan de mostrar cómo sus miedos, sus necesidades, preocupaciones etc., son similares al resto de personas con hijos e hijas a su cargo.

Autoafirmación de las Propias Competencias para asumir la tarea de la maternidad en Solitario

Estas madres se perciben a si mismas como personas competentes y capaces para desempeñar cualquier tarea en general y las que acompañan a la maternidad en particular, sin necesidad de tener a su lado un padre varón. Con los siguientes argumentos de nuevo hacen frente a las reticencias sociales hacia el ejercicio de la maternidad en solitario. Como sabemos, la visión tradicional de raíces patriarcales asume la incapacidad de las madres para educar y criar a los hijos e hijas en solitario, hecho que queda rebatido con el conjunto de contra narrativas elaboradas por estas mujeres, dotándolas de toda legitimidad para el desempeño de las tareas familiares.

Una pareja de jovencitos heterosexuales, yonquis, que viven en las tres mil, que no tienen absolutamente ninguna formación y que se reproducen porque se reproducen, porque son papá y mama, ¿le van a dar más al niño que yo? Yo soy capaz de criar a un niño y a media docena. Esa media docena va a estar más capacitado de enfrentarse a la sociedad y va a tener muchos más referentes que los que desgraciadamente se críen en un entorno social deprimido, con problemas de maltrato y de todo tipo de historias. En absoluto pienso que mi hijo tenga desventaja social. Todo lo contrario, ha tenido una suerte que te cagas en tenerme a mí como madre (risas). (Fedra, p.127)

Destacamos aquellos que se sustentan en la situación vital que poseen: estabilidad económica, laboral, emocional y muy importante el deseo de cuidar, educar y dar amor a otra persona.

Pero bueno, que yo gano un buen sueldo, tengo buena casa... En un futuro, pero muy lejano, podría llegar a tener un patrimonio. Si yo puedo dar todo eso y puedo dar cariño... ¿por qué no voy a tener yo un hijo? (Mara, p. 142)

Pues porque yo pensaba, lo que te comenté. Yo pensaba que yo ya había llegado a una estabilidad que yo, yo creía que yo tenía mucha capacidad de poder dar a alguien, ¿no? Y por eso principalmente. (Inés, p. 18)

En definitiva, estas mujeres desarrollan una serie de contra-narrativas ante las narrativas patriarcales tradicionales que las incapacitan para el ejercicio eficaz de la maternidad, dejando

muy claro que poseen todas aquellas capacidades y cumplen con todos los requisitos necesarios para dar a sus hijos e hijas un buen hogar.

Autoafirmación ante los Tradicionalismos

A pesar de la creciente aceptación social de la diversidad familiar, aún existen sectores que muestran algún tipo de rechazo o reticencia, muy vinculado a los modelos rígidos de familia nuclear tradicional. Estas madres afrontan dicho rechazo de la manera más eficaz posible, demostrando una vez más la actitud de empoderamiento que las caracteriza.

Nos encontramos pues con argumentos en los que el posible rechazo no es tomado en consideración, es decir, no supone un gran problema, ya que en la mayoría de los casos estas madres cuentan con un entorno favorable (que ellas mismas han ido labrando a lo largo de sus vidas) que contrarresta la opinión contraria que puedan manifestar algunos sectores.

¿Sabes que pasa? que yo estoy rodeada de un entorno que quizá no sea el reflejo de toda la sociedad, yo el entorno que me he hecho, me lo he hecho a mi medida, entonces, pues quizá a nivel de amistades, de la gente más próxima que tengo pues creo que hay una mirada de apoyo, positiva, de apoyarme en esta aventura y luego con el resto de la sociedad como creo que tengo que ver tan poquito (risas) es que me da igual como me miren porque siempre me he sentido un poco al margen, me he sentido muy diferente. (Beatriz, p.93)

Esta actitud de autoafirmación pone claramente de manifiesto, el poder de estas mujeres para llevar las riendas de sus vidas y dotar a la maternidad en solitario de toda la legitimidad que merece.

Maternidad en Solitario como Proyecto Vital.

Se trata de la defensa que las madres adoptivas hacen de su maternidad ante la visión equivocada que tienen sobre la misma algunos sectores de la sociedad. Algunas personas manifiestan lo que a nuestro juicio es una “falsa aceptación” de la maternidad en solitario, ya que consideran que estas madres están haciendo una buena obra humanitaria o de caridad. Estas personas no están teniendo en cuenta el proyecto vital que para nuestras madres supone la maternidad. Los argumentos que se utilizan son fuertemente críticos con esta visión, y resaltan la importancia del deseo de convertirse en madres.

A veces, en un sentido equivocado. Es un poco como si yo hubiese hecho una cosa heroica o una obra de caridad, cuando en absoluto es así, para nada. Pero hay veces que la gente lo ve así, como diciendo -hay que ver que buena que ha adoptado, hay que ver que buena que ha parido-, ¡yo que sé, si es que es lo mismo! Para mi es lo mismo. Ahí si que hay una especie de confusión de que lo haces por, como una obra de caridad. Por ayudar a un niño, lo mismo que si te vas un año a trabajar a la India. Eso no es lo mismo. Si me fuera un año a trabajar a la India sería por eso y si tengo una hija es por un tema mucho más profundo. No es sólo por ayudar a alguien. Si además de todo lo demás lo haces y salvas, entre comillas, una vida o mejoras una vida, mejor. Pero no es el motivo principal ni muchísimo menos. (Laura, p. 53)

El proyecto vital y el deseo de convertirse en madres ocupan una centralidad de tal importancia en la vida de estas mujeres, que se convierten en potentes herramientas para legitimar su

estatus. La maternidad no es un capricho, ni una obra de caridad, es una experiencia deseada y planificada.

CONCLUSIONES

En el estudio realizado hemos intentado seguir avanzando en la caracterización del fenómeno de la maternidad en solitario por elección. Para ello, decidimos centrarnos como ya vimos en el apartado de introducción, en el análisis de uno de los componentes básicos que definen la actitud de empoderamiento de aquellas mujeres que deciden embarcarse en la experiencia de la maternidad en solitario: el componente de autolegitimación, identificado en estudios precedentes y al que hemos dado una mayor sistematización.

En los discursos de estas mujeres aparecen de forma generalizada toda una serie de argumentos que ponen en evidencia una nueva visión de la maternidad, entendiendo que esta puede darse sin tener por que cumplir con los mandatos de género que nuestra sociedad impone (Ben-Ari, 2007 y González, 2008). Las mujeres que deciden acceder a la maternidad en solitario, se han distanciado claramente de los roles de género tradicionales, así como de los mandatos de maternidad (Russo, 1976), desarrollando un conjunto de contra-narrativas con el fin de hacer frente y cuestionar los mismos. A nuestro juicio y muy en consonancia con los planteamientos de González et.al (2008) estas mujeres no toman la decisión de convertirse en madres para cumplir con los roles impuestos y afirmarse en su feminidad, como sugiere Rossana Hertz (2006) aludiendo a la idea de *maternidad compulsiva*, si no que esta decisión se toma respondiendo a un deseo profundo de ser madres desde la independencia y la propia autonomía (Ben-Ari y Weinberg-Kurnik 2007).

Es evidente que este proyecto vital se construye en el marco de una sociedad que aún conserva una visión tradicional de la familia, lo que supone restar legitimidad a la decisión de acceder a la maternidad en solitario. Por tanto estas madres deben enfrentarse a todo un conjunto de narraciones culturalmente establecidas, que ligan maternidad y emparejamiento, que consideran imprescindible la figura paterna y que siguen estimando ilegítima la decisión de tener un hijo en solitario (Bock; 2000; May, 2004; Ben-Ari y Weinberg-Kurnik, 2007).

Así pues, para confrontar dichas narrativas culturales predominantes, las madres solas por elección han establecido una especie de diálogo o dialéctica entre el nivel personal y el nivel social estructural, haciéndose visible dicho diálogo en el nivel interpersonal o de relaciones con las demás personas. En el nivel personal nos encontramos con la visión positiva que poseen estas mujeres de la propia experiencia con la maternidad, en palabras de Adital Ben-Ari y Galia Weinberg-Kurnik (2007), experiencia dominada por el empoderamiento, la libertad de elección y la autonomía. Frente al nivel social estructural donde nos encontramos con la visión estigmatizadora, producto de las narrativas culturales predominantes que restan legitimidad a la maternidad en solitario por considerarla *deficiente o desajustada*, ya que esta fuera de los mandatos tradicionales de familia. (Crawford, 2006). De este dialogo entre el plano personal y social, nacen todo el conjunto de argumentos que utilizan las madres para defender su estatus presente es sus discursos en el plano interpersonal y que conforman el componente de autolegitimación. A nuestro juicio, esta capacidad para discutir las narraciones culturalmente establecidas acerca de la maternidad en solitario, esta directamente relacionada con la actitud de empoderamiento que caracteriza a estas mujeres y que puede identificarse claramente en el discurso aportado por las mismas.

En nuestro análisis de los argumentos que conforman el componente de autolegitimación, hemos encontrado algunos elementos o temas hallados por otras investigadoras en estudios anteriores. Como recordaremos entre los más comunes, están aquellos que hacen referencia a la edad, la

estabilidad laboral, la solvencia económica así como la responsabilidad y madurez con la que afrontan la experiencia (Davis y Rains, 1995; Mannis, 1999; Bock, 2000; Ben-Ari y Weinberg-Kurnik, 2007; González et.al, 2008). La conquista de la propia autonomía en todos estos planos de sus vidas, junto con el deseo profundo de ser madres, hacen que las alejen de las imposiciones sociales.

Otro de los temas nucleares que aparecen en el discurso de estas madres, es el relativo a la figura del padre, tal y como podemos encontrar en la literatura revisada (Hertz, 2006; González et al., 2008), a pesar de las ambivalencias y dudas que puedan tener acerca de la necesidad o no de un padre, ya que afecta e involucra directamente a los niños y niñas, podemos comprobar como cuestionan abiertamente la imprescindibleidad del padre varón en la vidas de sus criaturas. En sus argumentos, la mayoría de estas mujeres, manifiestan la prescindibilidad de la figura paterna, haciendo alusión al tema de los referentes masculinos y de la posibilidad de encontrarlos en otras personas, como tíos, abuelos, amistades etc. Para algunas de estas mujeres y tomando como referencia las conclusiones de Rossana Hertz (2006), la figura masculina es una pieza mas en la socialización de las criaturas, como ella dice "un recurso adicional", pero no un componente imprescindible.

En las decisiones de estas mujeres también encontramos una clara separación entre maternidad y emparejamiento, como afirman Ben-Ari y Weinberg-Kurnik (2007), esta elección deliberada y consciente de acceder a la maternidad fuera del contexto de la pareja, contribuye a reforzar el sentido de autonomía que poseen. No significa que desechen la posibilidad de tener pareja, si no que la conciben como una experiencia que puede darse de forma separada, lo que da un mayor sentido de independencia a la maternidad. Esta desvinculación aparece como fruto de una profunda reflexión acerca de la ligazón imprescindible entre maternidad y emparejamiento, que a veces reconocen haber tenido ellas mismas, pero que han sometido a revisión y discusión.

En línea con lo hallado por Mannis (1999), en nuestro análisis hemos encontrado como estas mujeres legitiman su estatus, haciendo alusión a los cambios y transformaciones sociales, que permiten visibilizar la creciente diversidad de modelos familiares y por ende la mayor aceptación por parte de la sociedad. En nuestro análisis la maternidad en solitario como parte de la diversidad familiar, constituye uno de los argumentos que aparece con mas frecuencia en los discursos, haciendo no solo referencia a la visión general de la sociedad, si no también a la visión de las escuelas, entornos cercanos etc.

Además de estos hallazgos, que coinciden en mayor o menor medida, con los de otras investigaciones, nuestro trabajo aporta nuevos argumentos que no tienen referentes claros en la literatura anterior. Así, por ejemplo nos encontramos con argumentos que ponen de manifiesto como para estas mujeres, la maternidad en solitario supone una ventaja en relación con la maternidad en el ámbito de la pareja. Según ellas evitan numerosos conflictos, ya que no tienen que negociar con nadie la educación y crianza de sus criaturas, no tienen que hacer frente a los conflictos derivados de la convivencia (como los que pueden surgir del reparto de las tareas domesticas, entre otros), lo que puede suponer un factor de estrés y el hecho de evitar rupturas que puedan afectar al bienestar de sus hijos e hijas.

También estas mujeres discuten sobre la idoneidad de sus familias, estableciendo comparaciones con otros modelos familiares, para ellas la maternidad en solitario por elección es equiparable a otros tipos de parentalidades (sobre todo la que se da en pareja), ya que deben hacer frente a los mismos problemas de conciliación, horarios, gestión del tiempo etc. Como se sabe y a pesar de los cambios acontecidos, actualmente sigue siendo la mujer la principal responsable de las tareas domesticas y de cuidado, por lo que el reparto continúa siendo desigual.

Otro de los argumentos de legitimación identificados, es aquel que se relaciona con la forma en que estas mujeres afrontan los posibles rechazos o reticencias de determinados sectores sociales, que aun consideran a las familias no convencionales como desajustadas. Mediante este tipo de argumentos las madres solas por elección se afirman ante los tradicionalismos, poniendo de manifiesto su capacidad para rodearse de entornos favorables que contrarrestan la opinión contraria de estos sectores.

Como ya resaltábamos en párrafos anteriores la unión de todos estos elementos, apreciables fácilmente en el discurso de las madres, conforman la actitud de empoderamiento que las caracteriza.

Sin duda, nos encontramos ante una población de mujeres, que se encuentran en pleno proceso de transición de los modelos tradicionales de familia a los nuevos modelos. Para estas familias (así como para el resto de familias no convencionales), es necesario seguir avanzando en la construcción de sus narrativas, que les permitan configurarse una identidad con sus propias claves y no con la de los modelos tradicionales de familia. A nuestro juicio sería injusto no reconocer, que a pesar de las dificultades, las madres solas por elección están avanzando notablemente en la construcción de estos nuevos significados, pero para ello también es fundamental que se cree una sociedad mas abierta, menos rígida, que apoye y acepte las decisiones de cada persona y que vea con naturalidad a los nuevos modelos de familia. Y para facilitar estos cambios, debemos seguir trabajando, con investigaciones que nos permitan conocer en profundidad el fenómeno de la maternidad en solitario por elección, en palabras de González, et al. (2008) precisamos saber mas acerca de los procesos que se dan en estas familias y su distinto efecto en el bienestar de sus miembros.

BIBLIOGRAFIA

Ben-Ari, A. y Weinberg-Kurnik, G. (2007). The Dialectics between the Personal and the Interpersonal in the Experiences of Adoptive Single Mothers by Choice. *Sex Roles*, 56, 823-833.

Bock, J.S. (2000). Doing the Right Thing? Single Mother by Choice and the Struggle for Legitimacy. *Gender & Society*, 14 (1), 62-86.

Crawford, M. y Unger, R. (2000). *Women and Gender: a feminist psychology*. New York: McGraw-Hill.

Davies, L. y Rains, P. (1995). Single Mothers by Choice? *Family in Society*, 76(9), 543-550.

Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York: Aldine publishing

González, M.-M.; Jiménez, I.; Morgado, B.; Díez, M. (2008). *Madres solas por elección. Análisis de la monoparentalidad emergente*. Universidad de Sevilla, ISBN 978-84-691-5304-8

Hertz, R. (2006). *Single by chance, mothers by choice: how women are choosing parenthood without marriage and creating the New American Family*. New York: Oxford University Press.

Hertz, R. y Ferguson, F. (1998). Only one pair of hands: Ways that single mothers stretch work and family resources. *Community, work and Family*, 1(1), 13-37.

Instituto Nacional de Estadística (2007). Movimiento natural de población. Datos Europeos. *Nacimientos por países, grupo de edad de la madre, periodo y situación matrimonial*. <http://www.ine.es/jaxi/tabla.do?path=/t120/e01/l0/&file=01002.px&type=pcacaxis> (Recuperado 15/11/2010)

Jordana, O. (2007). *La maternidad voluntariamente sola en Barcelona: una aproximación antropológica*. Tesis doctoral, Departamento de Antropología Social, Universidad de Barcelona. Barcelona. (Inédita).

Mannis, V.S. (1999). Single Mothers by Choice. *Family Relations*, 48(2), 121-128.

May, V. (2004). Narrative Identity and The Re-conceptualization of Lone Motherhood, 14(1), 169-189.

Rivas, A.M.; Jociles, M.L. y Moncó, B. (2011). Las madres solteras por elección. ¿Ciudadanas de primera y madres de segunda?, *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 69(1) ,122-142 doi:10.3989/ris.2009.06.27

Russo, N. F. (1976). The motherhood mandate. *Journal of Social Issues*, 32,143-153.

Siegel, J.M. (1998). Pathways to singlemotherhood: sexual intercourse, adoption, and donor insemination. *Families in Society*, 79(1), 75-82. New York: Oxford University Press.

Strauss, A.L. (1987). *Qualitative Analysis for Social Scientist*. Cambridge: University Press.

Strauss, A., y Corbin, J. (1998). *Basics of Qualitative Research (Second ed.)*. Londres: Sage.

Trinidad, A.; Carrero, V. y Soriano, R.M. (2006) .*Teoría Fundamentada "Grounded Theory"*. Colección Cuadernos metodológicos, nº 37. Madrid: CIS.

Weinraub, M.; Horvath, D. L.; Gringas, M.B. (2002). Single Parenthood. In M.H. Bornstein (Ed.), *Handbook of Parenting* (pp.109-104). Hillsdale, N. J.: Lawrence Erlbaum Associates.